

LA POBREZA:

ANALISIS DE CONCEPTOS Y PROPUESTAS

Fidel Márquez Sánchez.*

Olinda Cecilia Carriel de Márquez**

INTRODUCCION

La pobreza se ha convertido en el mayor de los males que afecta a nuestras sociedades latinoamericanas. En cada ciudad de nuestra América se puede encontrar un gran número de personas afectadas por la malnutrición, enfermedades curables, falta de posibilidades de empleo, falta de acceso al sistema educacional, en fin un sinnúmero de padecimientos que se pueden resumir en la no satisfacción de las necesidades básicas, indispensables para considerar al ser humano como un individuo partícipe del desarrollo de la sociedad.

Este tema se ha tornado en un problema social cuyo diapasón se mueve, en América Latina, desde los países de mayor desarrollo relativo entre los que se encuentran Argentina, México y Brasil, a los de menor desarrollo como Haití, Honduras y Bolivia, afectando a uno más que a otros. Este mal afecta a la quinta parte de la población mundial, y en la región reside el 40% de los pobres del mundo por lo que su erradicación se encuentra como uno de los primeros puntos, o como el primero en la agenda de muchas sociedades del mundo.

El objetivo de este trabajo es abordar los enfoques más generales que se han presentado sobre la conceptualización de este fenómeno social.

UNA APROXIMACION A DIFERENTES ENFOQUES Y CRITERIOS.

La pobreza ha existido desde que surge la sociedad moderna, pero es con los estudios económicos, que aparecen con el surgimiento de la Economía Política como ciencia, que esta realidad se ve reflejada con mayor o menor sistematicidad (desde alrededor del siglo XVI), aunque nunca se le prestó la importancia que necesitaba un problema como éste. Esta desatención viene dada por la poca influencia que ejerce la pobreza sobre la dinámica de los hechos que llevaban adelante al sistema económico; los estudios se concretaban en el desarrollo económico y la pobreza no significa un "peligro", al menos no era determinante en este proceso.

Ya Robert Malthus, hace más de doscientos años señalaba que esta problemática "si bien ha estado actuando constantemente desde el origen de la sociedad, ha recibido poca atención por parte de quienes se han ocupado de estos temas."

Con el surgimiento de nuevas escuelas del pensamiento económico fueron varios autores los que se refieren al tema, pero sin abordar su aspecto conceptual ni metodológico, por lo menos explícitamente. Con el desarrollo de la sociedad moderna y la aparición de diferentes doctrinas aumenta el interés por la desigualdad social y la pobreza, identificando la primera como causa de la segunda.

Los marxistas le dedicaron mayor atención a la desigualdad social que a la pobreza de manera independiente, impidiéndole esto, en nuestro criterio, una mayor profundización en la conceptualización del problema.

Vilfredo Pareto, economista de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, y prestigioso sociólogo, fue uno de los primeros en tratar el tema desde el punto de vista estadístico, logrando una definición cuantitativa de la pobreza. Sus estudios lo llevaron a observar una diferencia notable en la distribución de la renta que se mantenía invariable en las distintas sociedades de diferentes épocas históricas, lo que lo llevó a la conclusión de que "esencialmente nada puede hacerse sobre las desigualdades, pues éstas son tan fuertes y persistentes que no son influidas por la acción del Estado."

El surgimiento de un mundo bipolar impuso una nueva dinámica al discurso sobre la pobreza, realzando su aspecto social que había sido expuesto de forma superficial. Sus ángulos históricos, políticos y sociales salen a la luz con mayor intensidad y la cuantificación del fenómeno aumentó dentro de los estudios económicos. Muchos autores de renombre dentro de la izquierda analizan la problemática, limitándose a la depauperación relativa del proletariado como grupo social, sin profundizar en el tema.

Con la primera y segunda guerra mundial y la gran depresión económica de fines de los años 20 y principios de los 30, el tema de la pobreza sigue siendo un elemento secundario y solo los filósofos y sociólogos se ocupan con cierto interés de su estudio.

Para los que se pronuncian sobre este problema, la desnutrición y el hambre tienen como causa única la recesión y la desolación económica y niegan o ignoran por completo que éstas pueden ser determinadas por factores intrínsecos del sistema de distribución y redistribución de los ingresos.

El panorama en el continente americano era diferente. El auge económico de la guerra y la postguerra permitió hablar de un proceso de bienestar creciente que, junto con el empuje de la Revolución Científico-Técnica, minimizaba la teoría de la pobreza. Pronto el auge llegó a Europa y muchos se apresuraron a pronosticar la desaparición de este flagelo, llevando a cabo planes que perseguían su erradicación total. John Galbraith en sus obras "La Sociedad Opulenta" y "La nueva Sociedad Industrial" al interpretar los grandes cambios de la sociedad industrial de los años 50 y 60 reflejaba este optimismo al afirmar: "Los conflictos y las pasiones sociales enseñan mucho acerca del carácter de ésta, cuando el capital era la clave del éxito económico, el conflicto social se producía entre ricos y pobres.... Desde hace algún tiempo la diferencia que los divide es la educación."

Si bien estos enunciados no se compadecen de la realidad, la realidad, al parecer, se compadece menos. En los años subsiguientes las contradicciones del desarrollo y las crisis económicas que se experimentaron, aumentaron las condiciones de pobreza en gran parte del orbe, lo que provocó un incremento de su estudio por parte de investigadores e instituciones económicas y sociales, de organismos nacionales, regionales y mundiales. Es así como desde los años 70 se inicia un proceso profundo de estudios acerca de la pobreza, el cual trae consigo grandes avances en el enfoque conceptual y metodológico del problema.

Existen tantas definiciones de pobreza como disciplinas que se ocupan de su tratamiento y aun de las posiciones económicas e ideológicas de quienes la esgrimen, pero todas relacionan a la pobreza con la satisfacción o no de las necesidades básicas. Podemos definir el término de pobreza como: "(...) incapacidad de integrarse en el medio económico de una manera que permita satisfacer de forma continua las necesidades básicas."

Los organismos internacionales relacionados con la economía plantean definiciones más cuantitativas, por la necesidad que éstos tienen de medir tanto la pobreza misma como el resto de los indicadores económicos y sociales, tan necesarios para sus estudios empíricos. El Banco Mundial por ejemplo, define la pobreza como: "la imposibilidad de alcanzar un nivel de vida mínimo."

Para dar esta definición el Banco Mundial tuvo en cuenta tres aspectos fundamentales: Cómo medir el nivel de vida?; Qué quiere decir nivel de vida mínimo? y cuánta pobreza hay?.

El Profesor de origen indio, Amartya Sen, Premio Nobel en Economía (1998), Catedrático de la Universidad de Harvard e Investigador de prestigio, dentro de los interesados en la problemática, quien señala que ante todo para su conceptualización, hay que determinar que esta es el centro de interés de nuestro análisis: en un sentido lógico, la pobreza se entiende como una característica de los pobres, como un grupo social y debemos centrar nuestro análisis conceptual en ellos, sus características y bienestar, sin que esto signifique negar la interrelación e influencia que existe con los no pobres como grupo social, pero el fenómeno de la pobreza debe ser tratado como un problema cuyos aspectos se expresan dentro de los pobres sin tomar factores externos como fundamentales.

Si aceptamos que el concepto de pobreza se relaciona con la situación de los pobres, aparece el problema "(...) de agregación del conjunto de características de los pobres que entraña desplazar el interés de la descripción de los pobres hacia alguna medida de la pobreza como tal."

Esto implica que para analizar la pobreza hay que delimitar las características de este grupo con "patrones" reconocidos por la sociedad que lo permitan valorar de forma justa y homogénea. He aquí uno de los primeros puntos de una gran polémica: Constituye la concepción de la pobreza un juicio de valor?

En la actualidad muchos autores afirman que la lucha contra la pobreza se ha convertido en algo normalmente bueno, un juicio de valor universal, un valor humano. Lollie Orshaski, especialista en materia de pobreza y creadora de la línea oficial de la pobreza en Estados Unidos, en el año 1954 manifiesta que "la pobreza, como la belleza, está

en los ojos de quien la mire". Esta afirmación es muy subjetiva para un problema generado por condiciones tan objetivas y concretas.

Por su parte, el destacado economista miembro de la CEPAL y participante de varios proyectos de lucha contra la pobreza, Oscar Altimir, ha dicho: " (...) la falta de inserción precisa del concepto de pobreza en algún cuerpo teórico significativo fuerza a reconocer que se trata de una noción esencialmente normativa. Las normas sobre cuáles son las necesidades básicas y cuáles los niveles adecuados de satisfacción, que permitan discriminar entre quiénes son considerados pobres y quiénes no lo son en una determinada sociedad y en un momento dado, se hayan íntimamente vinculados a algún esquema valorativo que también integran la política elegida para combatir la pobreza y los juicios sobre su viabilidad."

Ante estos enfoques no se puede negar el importante papel que desempeñan las concepciones morales, cabe hablar de ideología en el problema de considerar la pobreza, tanto en su aspecto cualitativo como cuantitativo.

El tomar en cuenta los preceptos sociales que diferencian a un pobre de uno no pobre, no es un juicio de valor. No se puede entender que si utilizamos las normas de conducta y convivencia de determinada sociedad para que sirvan de instrumento y enriquezcan el concepto de pobreza, éstas sean tan subjetivas como un juicio de valor. La importancia que tienen las normas sociales nos llevan a comprender que en la manera que sea tomada una determinada norma o no, esta norma es una prescripción social y el utilizarla es una descripción por parte de los involucrados en el estudio de la pobreza. Esta utilización no puede estar basada sobre un juicio de valor del investigador sino en la objetividad de ella misma en el desenvolvimiento social.

Amartya Sen nos dice:

"(...) no es lo mismo afirmar que el ejercicio es prescriptivo de por si, que decir que se debe tomar nota de las prescripciones de los miembros de la comunidad. Describir una prescripción prevaleciente constituye un acto de descripción, no de prescripción."

Ya Adam Smith había apuntado que: "Por mercancías necesarias entiendo no solo las indispensables para el sustento de la vida, sino todas aquellas cuya carencia es, según las costumbres de un país, algo indecoroso entre las personas de buena reputación, aun entre las clases inferiores. Los griegos y los romanos vivieron de una manera muy confortable a pesar de que no conocieron el lino. Pero en nuestros días en la mayor parte de Europa, un honrado jornalero se avergonzaría si tuviera que presentarse en publico sin una camisa de lino. Su falta denotaría ese deshonoroso grado de pobreza al que se presume que nadie podría caer sino a causa de una conducta en extremo disipada. La costumbre ha convertido, del mismo modo, el uso de zapatos de Inglaterra de algo necesario para la vida, hasta el extremo de que ninguna persona de uno u otro sexo osaría aparecer en publico sin ellos."

Esta afirmación de Smith se ve reforzada en la actualidad por el desarrollo científico-técnico de nuestro siglo. De esta manera el nivel alcanzado por las comunicaciones y la informática impone un carácter mundial a algunas normas de convivencia. Hoy día, la energía eléctrica, un radio, un refrigerador, el acceso a un teléfono y la televisión son consideradas en muchas regiones del mundo necesidades básicas del hombre. Si hablamos de una comunidad, se impone mayor rigurosidad en cuanto el desarrollo científico-técnico ha creado un creciente nivel de vida en los países industrializados, los cuales por diversas razones conocidas, han penetrado en las costumbres de las sociedades subdesarrolladas. Aquí se presenta una disyuntiva en cuanto se observa un proceso de transformación de hábitos y costumbres por patrones de conductas de vida importados.

En los últimos años para referirse a las limitaciones que existen para la satisfacción de las necesidades básicas se ha utilizado el concepto de "privación relativa" con mucha aceptación, sobre todo en círculos sociológicos. La pobreza esta relacionada, sin lugar a dudas, con condiciones de privación. El termino privación relativa es mas abarcador y objetivo, es por ello que afirmamos que existen condiciones concretas de dicha privación.

Las condiciones de privación están ligadas a los "sentimientos de privación" los cuales deben tomarse en cuenta ya que nos pueden explicar la definición del nivel de vida por parte de los miembros de la comunidad. El nivel de vida no puede definirse entre la situación propia y un grupo de referencia que se toma como norma. Esto implica el estudiar y considerar aquellos con los que las personas se comparan realmente, lo cual impone una mayor dificultad al estudiar la "privación relativa". El marco de comparación no es independiente a la actividad social de sus

miembros ya que los sentimientos de privación están íntimamente ligados a sus expectativas y a su ética como individuo.

Oscar Altimir en su análisis sobre este enfoque tiene en cuenta dos aspectos, por un lado, un elemento histórico en el contenido de las necesidades básicas, ya anteriormente reconocido por David Ricardo, y por otro lado, en las sociedades actuales, que los sentimientos de privación relativa y los comportamientos que suscita surgen cuando se compara la propia situación con la de algún grupo de referencia tomado como norma. Pero estas condiciones de privación -como quiera que se determinen- siguen refiriéndose al estilo de vida dominante en cada sociedad.

Podemos plantear que la privación relativa influye considerablemente en el análisis social de la pobreza.

Existen, además, condiciones de "privaciones absolutas" como puede ser la hambruna, falta de albergue, que se consideran inmediatamente como un caso de pobreza aguda sin importar cuál sea el patrón social que determine a un pobre (la situación relativa).

Oscar Altimir plantea que ambos enfoques (absoluto y relativo) "(...) se complementan en la medida que iluminan distintas dimensiones en la situación de pobreza. En términos absolutos abordan la insatisfacción de las necesidades básicas, mas allá del panorama relativo. En términos relativos destacan las desigualdades entre la base y el resto de la pirámide social, apuntando así hacia un análisis fructífero en términos de "privación relativa" abriendo así la posibilidad de relacionar la pobreza con el problema mas amplio de la desigualdad."

Por tanto el enfoque de privación relativa es complementario, y no sustitutivo, del análisis de la pobreza en disposición absoluta.

La pobreza muchas veces se ha vinculado con la desigualdad económica por muchos estudios. La desigualdad de la distribución de la renta ha sido identificada como la causante directa de la pobreza dentro de la sociedad y, por consiguiente, colocada en el centro del análisis, desplazando al enfoque metodológico del concepto de pobreza.

Es innegable la estrecha vinculación de ambos fenómenos. Pero asumirlos como idénticos no es lo correcto. El informe del banco Mundial nos dice "Pobreza no es lo mismo que desigualdad. Es necesario destacar esta diferencia. Pobreza se refiere al nivel de vida absoluto de una parte de la sociedad -los pobres., mientras que desigualdad se refiere a los niveles de vida relativos en la sociedad en general."

Por su parte , en el libro "Poverty: Changing Social Stratification" los autores, S. M. Miller y P. Roby, sostienen "(...) enunciar la pobreza en términos de estratificación supone concebir la primera como un concepto de desigualdad. En este enfoque, nos alejamos del esfuerzo de medir las líneas de pobreza con precisión científica. En lugar de eso, consideramos la naturaleza y la magnitud de las diferencias entre el 20 o el 10 por ciento mas bajo de la escalada social y el resto de ella. Nuestro interés se centra en cerrar las brechas de los que están abajo y los que están mejor en cada dimensión de la estratificación social."

Este punto de vista es valido para abordar metodológicamente el problema pero no sería justo igualar los conceptos. La desigualdad vista en términos de relaciones de producción y la profundización de este enfoque llevó a muchos autores por mucho tiempo a identificar los conceptos de desigualdad y pobreza como equiparables.

Es muy importante diferenciar este criterio cuando analizamos el problema en su devenir histórico. Si bien en nuestra opinión el desarrollo social ha traído una disminución de la pobreza absoluta a nivel mundial, no puede decirse lo mismo de la desigualdad, que aumenta por día. Por ejemplo en la región latinoamericana en 1960 la inequidad era de 30 a 1 y en 1990 de 60 a 1.

Una transferencia de ingreso de una persona de mayor poder adquisitivo a una de menor, reduce la desigualdad pero puede dejar la percepción de la pobreza prácticamente intacta, así mismo una disminución generalizada del ingreso que no altere la medida de desigualdad puede llevar a un brusco aumento del hambre, sufrimiento y en general de la pobreza. Por tanto, al observar esta situación es fácil comprender que no es posible incluir a la pobreza en el ámbito de la desigualdad ni viceversa.

El hecho de una mejor distribución de la renta puede llevar a la erradicación de la pobreza, pero darle significado propio al concepto ayuda a su comprensión y tratamiento, pasando la desigualdad a ser parte del mismo.

Por otra parte, para una definición mas amplia de pobreza no debemos tener como único punto de partida la insatisfacción de ciertas necesidades básicas materiales, sino también otras necesidades igualmente básicas aunque no de naturaleza material como puede ser la autorrealización personal, la participación en la sociedad, la calidad del medio ambiente, los derechos humanos y la libertad, entre otros.

No obstante, tanto en la selección de las necesidades básicas no materiales como la fijación de criterios mínimos en su determinación, existe un alto grado de subjetividad, lo que, unido a la posibilidad de medir su grado de satisfacción, hace aconsejable, para los propósitos de un estudio empírico, concentrarse en las necesidades materiales consideradas básicas.

CRITERIOS DE MEDICION.

Tanto la medición como la caracterización de la pobreza requieren contar con un criterio objetivo que permita clasificar la población en distintos grupos de acuerdo a su situación de pobreza.

Amartya Sen propone dos métodos para identificar a los pobres: el método directo y el método basado en el ingreso. El método directo consiste en identificar como pobres a todas aquellas personas cuyo consumo efectivo deja insatisfecha alguna de las necesidades consideradas básicas. Existen dos interrogantes al plantear este método, una lo constituye el hecho de que si deberán clasificar como pobres las familias que presentan deficiencias en la satisfacción de una o mas necesidades básicas independientemente del grado de satisfacción de las demás, o clasificar como pobres a aquellos que presentan deficiencias generalizadas en la satisfacción de sus necesidades básicas.

Para dar una respuesta a esto debemos tener en cuenta algo de crucial importancia como es el grado de uniformidad o desuniformidad de la pobreza. Los pocos estudios empíricos realizados donde se analizan de forma desagregada las diferentes necesidades básicas, muestran una relativa desuniformidad de la pobreza, por lo que si aplicamos el primer criterio, se tenderá a clasificar gran parte de la población como pobre, y si aplicamos el segundo, la tendencia será a la inversa.

Por tanto debemos concluir que es necesario la utilización de un criterio intermedio entre estas dos posiciones verdaderamente extremas. Este criterio intermedio se traduce en un indicador que resuma el grado de satisfacción de las necesidades básicas. Se supone entonces el uso de ponderaciones para determinar en qué medida la satisfacción de una necesidad pueda sustituir o no deficiencias de otras, lográndose así resultados altamente sensibles a las ponderaciones. En esta elección estaría implícito un cierto grado de arbitrariedad.

El método basado en el ingreso consiste en calcular el ingreso mínimo necesario para satisfacer todas las necesidades básicas, el que constituiría la "línea de pobreza", e identificar como pobres a todos aquellos cuyos ingresos sean inferiores a esa línea de pobreza. Este método toma en cuenta las idiosincrasias individuales sin violar la noción de la pobreza basada en la privación, ya que permite identificar a quienes no poseen la capacidad de satisfacer sus necesidades básicas dentro del comportamiento y convenciones prevalecientes en cada sociedad.

Por estas razones de orden conceptual y por otras de orden práctico derivadas de las restricciones impuestas por la información disponible, en la mayoría de los estudios se utiliza el segundo método: el del ingreso, para identificar a los pobres.

Las líneas de pobreza, llamados así los puntos de quiebre que separan los grupos pobres de los no pobres, dependen del criterio adoptado para definir el termino de pobreza.

Existen tres enfoques para definir las líneas de pobreza. El primero es el enfoque absoluto, el segundo es el relativo y el tercero una combinación de los dos anteriores.

El enfoque absoluto define una norma o patrón mínimo de vida en términos de nutrición, vivienda, salud, vestuario y otras necesidades consideradas básicas. Concluye que el ingreso necesario para sustentar el patrón mínimo de vida constituye la línea de pobreza.

El enfoque relativo considera en forma explícita la interdependencia existente entre las líneas de pobreza y la distribución del ingreso. Su aplicación mas sencilla y conocida es considerar como línea de pobreza al nivel de

ingreso que separa al 20 o al 40 por ciento más pobres del resto de la población. Según este enfoque existe, necesariamente, un porcentaje de pobres constantes y permanentes.

El tercer enfoque trata de superar esta desventaja del enfoque relativo sin abordar en su totalidad la concepción relativa de la pobreza. Un ejemplo es que este enfoque trata de fijar la línea de pobreza como un determinado porcentaje del ingreso medio de la población. Según este criterio, mientras más igualitaria sea la distribución del ingreso menor será el número de pobres, cualquiera que sea el ingreso medio por habitante que exista en el país.

PROGRAMAS CONTRA LA POBREZA.

A fines de los años 80, la problemática de la pobreza cobra un auge inusitado, impulsado sobre todo por la importancia que le conceden los organismos internacionales, como las Naciones Unidas, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, y el Fondo Monetario Internacional, entre otros.

Para una mejor comprensión de la gran preocupación que existe por el problema de la pobreza se hace necesario apuntar, a) las dimensiones alcanzadas por los problemas socioeconómicos a nivel mundial, especialmente en los países subdesarrollados, b) la comprensión de que la pobreza supone una situación de injusticia social que podría contribuir a la inestabilidad política nacional e internacional, c) la estructuración con bastante coherencia de nuevos enfoques acerca de los problemas del desarrollo en los que los aspectos sociales adquieren una mayor jerarquía y d) la reaparición de las contradicciones Norte-Sur como un significativo elemento del sistema de relaciones económicas y políticas internacionales a partir de la desaparición del antiguo campo socialista y del cese de las contradicciones Este-Oeste, entre otras.

No estaría bien dejar de mencionar aquí los criterios de la Comisión Sur acerca del desarrollo de los recursos humanos. Esta comisión parte del siguiente criterio:

"Un empeño firme en desarrollar los recursos humanos supone elaborar y evaluar sistemáticamente las políticas gubernamentales en función de objetivos y logros sociales. En lugar de plantearse el aumento del Producto Interno Bruto como principal meta y utilizarlo como principal índice del desarrollo, ese compromiso requiere que la formulación y evaluación de la política de desarrollo se guíen por un amplio conjunto de indicadores sociales y económicos que comprendan adecuadamente el bienestar público y el desarrollo humano en un sentido más amplio".

Los objetivos que persigue esta comisión al considerar otro tipo de indicadores del desarrollo son los siguientes:

- Facilitar la movilización social de los pobres, para incrementar su participación en la administración de los servicios esenciales.
- Dotar a los países del instrumental necesario para aumentar la eficacia de sus políticas socioeconómicas y ambientales.
- Cuestionar los términos que todavía son utilizados en los foros y reuniones internacionales sobre el desarrollo.
- Explorar nuevas vías de desarrollo, ya que está demostrado que las vías utilizadas por los países desarrollados no son válidas para los países del sur.
- Y aumentar el poder de negociación de los países subdesarrollados, para poder contrarrestar los efectos perversos de las políticas de ajuste.

Según esta comisión, en las políticas hay tres elementos que no posibilitan un adecuado desarrollo humano:

- Falta de sistemas de prestación de servicios que beneficien a los más pobres (salud, educación, agua y servicios sanitarios muy deficientes).
- Distribución desigual de los gastos de bienestar social, en detrimento de los más pobres. Se benefician las capas de ingresos altos y medios de los gastos sociales.
- Un rechazo a los conocimientos tradicionales, por una mal entendida modernización.

Es conveniente hacer una breve síntesis de los principales planteamientos del PNUD, por ser éste el organismo internacional que más repercusión ha tenido en el diagnóstico y propuestas para el enfrentamiento a los actuales niveles de pobreza en el mundo.

En los informes sobre Desarrollo Humano el PNUD ha introducido redefiniciones en los conceptos y metodologías para identificar la pobreza en el mundo, con lo que ha llegado a la conclusión de que el indicador de ingresos per cápita no es una condición suficiente para clasificar la pobreza. Así, ha desarrollado el **Índice de Desarrollo Humano (IDH)**, donde combina indicadores socioeconómicos como son: los de esperanza de vida, educación e ingresos.

En el informe de desarrollo humano de 1992 el PNUD llegó a las siguientes conclusiones:

-El crecimiento de la economía no se traduce automáticamente en un mejor nivel de vida, ni a nivel nacional ni a nivel internacional.

-En el mercado internacional los países ricos y pobres compiten en condiciones desiguales.

-No tienen un comportamiento libre los mercados globales.

-Se necesitan políticas que provean una red internacional de seguridad social para los países pobres y al individuo pobre.

-El mundo debe diseñar un nuevo acuerdo internacional que asegure un desarrollo humano sostenible en un mundo de paz.

-Y la principal conclusión en el plano cuantitativo, es que el 60% de la población mundial recibe el 5.6% de la riqueza producida, mientras que el 20% más rico concentra el 82.7%.

Para lograr resultados en la lucha contra la pobreza el PNUD propone:

-Reducir los gastos militares en todas las naciones, para poder general un ahorro internacional que permita una mayor cobertura a los programas y sistemas de ayuda para el desarrollo.

-Un nuevo sistema de Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD), donde al menos dos tercios vayan a los países más pobres y se destinen al desarrollo humano más del 20%.

-Una reestructuración de la deuda externa en beneficio de los países en desarrollo.

-Un sistema tributario internacional para generar una transferencia de recursos de los países ricos a los países pobres.

-Eliminación del proteccionismo de los países desarrollados en los mercados internacionales, especialmente en las ramas textil y agrícola.

En relación con América Latina en el trabajo "Reforma social y pobreza", se arriba a las siguientes conclusiones:

-A pesar de que la mayoría de los países de la región, desde el punto de vista macroeconómico, ha comenzado a superar las más graves consecuencias de las crisis de los años 80, hoy hay más pobres que el año 1980, tanto en términos absolutos como relativos.

-América Latina y el Caribe, aunque tienen un nivel de desarrollo más favorable que otras regiones, presentan una mayor disparidad en la distribución de los ingresos.

-Como consecuencia de la crisis y de las políticas de estabilización y ajuste, muchos integrantes de la clase media y trabajadores industriales y de servicios pasaron a formar parte del ejército de los pobres.

-Para muchos padres de familias, el poder ofrecer a sus hijos las oportunidades de educación, ascenso económico e integración social que tuvieron ellos es prácticamente imposible.

-La pobreza es una herencia histórica, reproducida por el patrón de crecimiento tradicional y agravada en la década pasada por la crisis y aún no resuelta por el ajuste.

-El sector de los "nuevos pobres" está compuesto principalmente de los trabajadores desplazados del "sector moderno": empleados públicos cesantes como resultado del ajuste del aparato estatal, jóvenes provenientes de hogares medios que no encuentran trabajo y ancianos que han visto reducidas sus jubilaciones y pensiones como resultado del deterioro de su poder adquisitivo.

-Debido a la disminución que registran los niveles de la masa de salarios en el sector formal y el aumento del número de integrantes del sector informal, se ha producido una contracción de los ingresos de las familias pobres y del sector informal. Esto se puede explicar porque en sentido general los productos que se producen en el sector informal son consumidos principalmente por sus propios integrantes y los trabajadores asalariados del sector formal. Para combatir la pobreza la CEPAL propone tres grupos de políticas.

El primero, esta relacionado con lograr un proceso sostenido de crecimiento económico y de acumulación de capital. El segundo, es el denominado políticas compensatorias, el cual tiene como propósito satisfacer las necesidades de los afectados por la extrema pobreza y aquellos que no se les puede prestar asistencia a través de la ocupación.

Y en el tercer grupo, se encuentran las políticas que pretenden prestar asistencia a los pobres con la capacitación a la mano de obra, el crédito y la asistencia técnica a la pequeña y microempresa. Este grupo de políticas priorizan aquellas empresas que tienen posibilidades de crecer autosostenidamente.

Dentro de los objetivos que propone la CEPAL está la creación de empleos de creciente productividad, lo cual está relacionado con el esfuerzo para lograr altos niveles de inversión productiva, las políticas de fomento productivo y tecnológico en economías abiertas, cambios en la inversión en capital humano por las características de la producción moderna, y por último los cambios operados en el sistema empresarial que se caracteriza por una gran

reducción de las estructuras organizativas y administrativas y un mayor autocontrol de los trabajadores (reingeniería económica).

Por otra parte, es de destacar el fenómeno de la estabilidad y heterogeneidad del empleo, que en la actualidad, debido a los cambios que se están operando en el sistema empresarial, se debe ir transformando en movilidad ocupacional, para lo que hay que capacitar a los trabajadores para que puedan insertarse plenamente y puedan enfrentar los cambios. Para lograr esto es necesario cambios en la política laboral, si realmente se quiere que los programas para combatir la pobreza surtan los resultados esperados.

CONCLUSIONES.

A manera de conclusión se puede plantear que este problema tan complejo y generalizado, en este mundo nuestro, es difícilmente superable solo mediante una combinación de políticas sectoriales o de seguridad social. Se hace necesario un concepto amplio de desarrollo social. Con este propósito fue celebrada la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, la cual tuvo su mayor éxito al poner el combate contra la pobreza en la agenda prioritaria de la cooperación internacional y lo colocó en un sitio de relevancia en las prioridades internas de cada uno de los miembros de la ONU; puso de manifiesto que la principal amenaza a la paz y a la seguridad del mundo se encuentra en las condiciones de indigencia y de injusticia social; propone que para combatir la pobreza se debe empezar por la generación de empleo, por la inversión en recursos humanos y por una juiciosa combinación de criterios de mercado y acción política.

Y por último y no menos importante es necesario decir que es fundamental en la lucha contra la pobreza utilizar programas adecuados a cada país, combinados con acciones internacionales que creen un ambiente tanto interno como externo favorable para la erradicación de uno de los flagelos que mas afectan a nuestra especie.

BIBLIOGRAFÍA.

- Altimir, Oscar: "La pobreza en América Latina. Un examen de Concepto y Datos", Revista de la CEPAL, # 13, Santiago de Chile, 1981.
- Banco Mundial: Informe del Desarrollo Mundial 1990. La pobreza, Indicadores de Desarrollo Mundial, Washington, 1990.
- CEPAL: La cumbre social: Una visión desde América Latina y el Caribe. (Nota de la Secretaría). Bases para un Consenso Latinoamericano y del Caribe sobre la Cumbre Mundial de Desarrollo Social.
- Comisión Sur: Desafío para el Sur. Edit. Fondo de Cultura Económica. México, 1991.
- FAO: "Pobreza Rural", Roma, 1988.
- Galbraith, John: La nueva Sociedad Industrial, Barcelona, 1968.
- Malthus, Robert: Ensayo sobre el Principio de la Poblacion. Edit. Fondo de Cultura Económica. Mexico, 1951.
- Miller, S. y P. Roby: "Poverty: Changing Social Stratification", en Peter Townsen The Concept of Poverty, Nueva York, 1969.
- Orshasky, Mollie: How Poverty is Measured, Nueva York, 1967.
- PNUD: Desarrollo Humano: Informe 1992. PNUD. Tercer Mundo Editores, Santafé de Bogotá. Colombia.
- PNUD-CIDEAL: "Reforma social y pobreza". Rev. El Economista Mexicano. Colegio Nacional de Economistas. México, octubre-diciembre de 1993.
- Samuelson, Paul: Curso de Economía Moderna, Madrid, 1975.
- Sen, Amartya: "Sobre Concepto y Medida de Pobreza", Revista Comercio Exterior, volumen 42, #4, México 1962.
- Smith, Adam: Investigación de la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones. Casa Editorial Bosch. Barcelona, España, 1955.